

Conciencia inconsciente

Cristian Andrés Mayorga Martín*

La sociedad actual está consumida en un entorno competitivo y maquiavélico, donde la publicidad y la invasión a la privacidad hacen parte de la vida que se lleva día a día. Las empresas, siendo entes económicos y promotores del desarrollo interno de un país, cumplen con un rol fundamental, de crear bienestar y calidad de vida a quienes hacen que su corazón no deje de palpar: su capital humano.

Desde la industrialización, el concepto “empresa” ha venido teniendo ciclos evolutivos: se inició con una monopolización generalizada y hoy en día se habla de competencia y estrategias empresariales que solo buscan acaparar un porcentaje más alto del mercado. Sin ninguna duda, las consecuencias sociales, económicas y ambientales han sido innumerables y muchas de estas irreversibles, por ser producto de objetivos organizacionales ajenos a los efectos que produzca su cumplimiento.

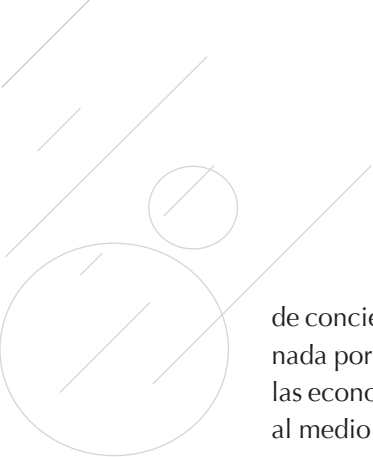
Es así como el mundo contemporáneo se encuentra sumergido en un sistema capitalista, en el que la ley del más fuerte prevalece y los objetivos personales son la prioridad. Se ha abierto una brecha más amplia entre ricos y pobres, muchas comunidades han sido desplazadas y llevadas a la miseria por grupos al margen de la ley que se encuentran aliados con corporaciones (el caso de Colombia), se está llegando a una nueva monopolización por grupos que atacan a los mercados con su poder económico, excesivamente se están explotando recursos renovables y no renovables y no se está dando el adecuado control ambiental frente a la contaminación. Así como lo firma Tony Judit (2010) en su texto “Algo va Mal”:

Hay mucho sobre lo que indignarse: las crecientes desigualdades en riqueza y oportunidades; las injusticias de clase y casta; la explotación económica dentro y fuera de cada país; la corrupción, el dinero y los privilegios que ocluyen las arterias de la democracia.

Estos dos últimos aspectos relacionados con el medio ambiente son el principal problema que afronta la humanidad en el siglo XXI, debido a los cambios climáticos extremos que se han venido dando durante los últimos diez años. Sin embargo, las empresas no son las únicas que se deben comprometer con la causa, sino la ciudadanía en general, que son los consumidores finales. Tal y como afirma María del Pilar Pardo, abogada del Instituto Alexander Von Humboldt Colombia,

El punto fundamental es la concientización, todos los seres humanos debemos entender que cada uno debe tomar acción y cada uno es responsable de lo que está sucediendo... Generar acciones

* Estudiante de Administración de Empresas, Universidad Externado de Colombia.



de concientización en los niños... Los gobiernos firman acuerdos ambientales, que no sirven para nada porque finalmente no se cumplen... Uno de los problemas, es que los índices que miden a las economías, solo miden producción y pobreza, pero no miden calidad de vida ni la protección al medio ambiente (Deutsche Welle, 2012).

Sin embargo, la tarea de concientización no debe ser única y llanamente de las empresas y la ciudadanía: el Estado juega un papel fundamental en este proceso. Al ser este el ente de control y regulación, debe velar por el cumplimiento de todos los estándares ambientales exigidos para los diferentes sectores económicos, sin importar el aporte que le genere al PIB nacional, que en definitiva es lo que refleja el comportamiento económico de un país. En el caso de Colombia, los últimos cinco años de auge económico se han venido dando principalmente por el crecimiento de la explotación minera, el cual se ha enfocado en la producción de carbón, esmeralda, oro y petróleo, sabiendo que estos son recursos no renovables y que, a la vez, su extracción produce otros problemas geoambientales que terminan con daños en ecosistemas. Gonzalo Andrade, de la Academia de Ciencias Sociales y profesor de la Universidad Nacional de Colombia, revela una crítica personal sobre el Estado, al afirmar que

...necesitamos unos gobiernos que piensen realmente en el ambiente, y actúen con decisiones basadas en este... Hay más decisiones políticas que ambientales... En Colombia no se toman en cuenta las investigaciones de la academia por parte del gobierno... La minería sostenible no existe, porque es un recurso no renovable, es la mayor mentira que existe (Deutsche Welle, 2012).

Así mismo, el Estado tiene el poder y legitimidad para cambiar el curso de la economía a través de mecanismos como los Tratados de Libre Comercio. En el caso de Colombia, desde 1990, que entraron en luz verde algunos tratados, la producción de café y trigo han venido disminuyendo hasta el día de hoy, cuando el país ya no exporta grandes cantidades de estos productos emblemáticos, y el precio de estos han aumentado internamente por la necesidad de importación. Un ejemplo claro se ve en el precio del pan (producto tradicional de la canasta familiar colombiana), pues el costo del trigo va en aumento. Según Aurelio Suárez, excandidato a la alcaldía de Bogotá, “el TLC es lo más contrario al progreso de Colombia y se ha podido comprobar con cifras al correr de los últimos 20 años” (ídem). Con lo anterior se pueden denotar los serios problemas que afrontará el sector agricultor con el TLC firmado con Estados Unidos, que traerá consigo empresas con brazos económicos muy fuertes y subsidiados por el gobierno americano, siendo imposible competir contra estos (ídem).

Al ser los ciudadanos parte simbólica de la sociedad, son quienes tienen la obligación de luchar contra las empresas capitalistas, que no buscan aportar o contribuir colectivamente. Es así que se puede tomar como punto de partida el control del consumo, que si se hace voluntariamente por cada una de las personas que adquieren todo tipo de productos, disminuiría la oferta por parte de las corporaciones y así mismo el uso de recursos para su elaboración. Este tipo de protestas ya han sido implementadas por gran número de personas alrededor del mundo, que buscan a toda costa disminuir el consumo y vivir con lo necesario. Es el caso de un grupo alemán, que vive de los desechos de los supermercados, que ven como basura productos que se encuentran en óptimas condiciones y podría ser tomada o donada a personas de bajos recursos. Ellos logran

captar gran cantidad de alimentos, que son almacenados en sus viviendas y muchas veces es suficiente para ayudar a otras familias, sin la necesidad de ir de compras como una persona común.

La lógica capitalista desecha alimentos, que tuvieron que ser hechos con una gran cantidad de recursos, en vez de entregárselos a quien los necesita... Se debe buscar un mundo de cooperantes donde la competitividad deje de ser lo primordial... (ídem).

A las empresas capitalistas no solo se les debe el deterioro de los suelos, la sobreexplotación de los recursos y el mal hábito de consumo que existe en la actualidad, sino también parte de la brecha social que es cada vez mayor. En el caso de Colombia, el 70% de su territorio nacional es rural y solo el 30% de su población habita en este tipo de suelos, es decir que cada vez son menos las personas que están comprometidas con la labor agrícola, viéndose discriminadas por la sociedad urbana, que tiene el erróneo paradigma de pensar que por el simple hecho de trabajar la tierra, son personas ignorantes y con menos educación (Producciones El Retorno, 2012). Así mismo, se ven amenazados por problemas de inseguridad por parte de grupos al margen de la ley, que buscan adueñarse de sus tierras a cualquier costo. Actualmente, en el país nació el auge de la siembra de palma, que sirve como complemento al combustible diesel; sin embargo, esto ha acarreado problemas como la expropiación de tierras a campesinos y la reducción de cultivos alimenticios. En el video *Precio de la tierra*, se evidencia cómo grandes inversionistas han sacado a los campesinos de sus tierras y han empezado con el cultivo de palma, al igual que los paramilitares, que desempeñan el papel de cómplices de hechos atroces para que las comunidades huyan y dejen libres los campos (Producciones Tamborero, 2012).

Con lo anterior, se da una de las explicaciones más evidentes sobre la pobreza en Colombia: millones de personas que trabajaban en el sector agrícola han sido desplazadas y obligadas a abandonar sus tierras y la actividad que era su sustento económico. Muchas de estas familias no tienen conocimiento alguno sobre otras actividades que les resuelvan su situación económica, por lo que se ven en apuros para salir adelante, y terminan llegando a las grandes ciudades como desplazadas. El factor violencia es el que mayor influencia ejerce en el desarrollo del país, contribuyendo a la tasa de desempleo, tasa de mortalidad y, así, aumentando la pobreza.

Para concluir, el capitalismo ha permitido el desarrollo global con la innovación de nuevos productos, sin tener en cuenta los costos incalculables que ha traído consigo, tanto humanos como ambientales. La necesidad de un mundo competitivo, donde los países son medidos por su producción interna, ha llevado a explotar recursos no renovables en mayor magnitud, con el apoyo de gobiernos que no llevan un control sobre estos. Es así que tanto los ciudadanos, las empresas como los Estados deben optar por concientizarse y aportar con la disminución de su consumo, la utilización de recursos y pensar en mecanismos de sobrevivencia viables a largo plazo, que no permitan la terminación de los recursos con los que se cuenta actualmente: todavía se está a tiempo.

La falta de ética de la economía internacional, especialmente los mercados financieros, también se nutre de la falta de normas y reglamentaciones, que a su vez alimentan la especulación. El modelo neoliberal favorece la búsqueda de ganancias fáciles y de corto plazo. Esta situación también está en la raíz de las diferentes crisis económicas, la desigual distribución de la riqueza y el aumento del número de personas que viven en la pobreza extrema (Chanona, 2012).



Referencias

Chanona, Alejandro (2012). *Un cambio de paradigma, la única salida*. México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Civil Society (2012). Reflection Group on Global Development. Consultado el 20 de Noviembre 2012.

Deutsche Welle (2011). *Prima. Consumo - No Gracias*. Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=dyonk8SWjvl>. Consultado el 20 de noviembre 2012.

Deutsche Welle (2012). *Claves: El mundo desde América Latina*. Bogotá. Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=mM2zYILe4s0>. Consultado el 20 de noviembre 2012.